

Jóvenes venezolanos y confrontación política: una aproximación a las narrativas en espacios reales y virtuales*

Venezuelan Youth and Political Confrontation. An Approach to Narratives in Real and Virtual Spaces

*Miguel Cáceres Hernández***

UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA
CARACAS, VENEZUELA

✉ miguelcaceres1@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-1408-8678>

RESUMEN

Los jóvenes venezolanos han formado parte de la disputa política generada a partir de 1999 con el ascenso de Hugo Chávez al poder. Las narrativas sobre la política venezolana impregnan todos los espacios: la calle, el hogar, la escuela, la universidad, lo laboral y especialmente las redes sociales que se han convertido en las favoritas de los jóvenes para articular sus discursos y acciones políticas. En este estudio de corte cualitativo e interpretativo se pretende conocer los discursos que circulan a partir de la mirada de los jóvenes sobre la política venezolana. En lo metodológico, a través del uso de la etnografía virtual de Hine y el método de procesamiento cognitivo del discurso desde la perspectiva de Van Dijk, examinamos unidades de discurso en torno a la política venezolana tomadas de entrevistas en profundidad no estructuradas y unidades discursivas en redes (posts de Facebook y tuits de Twitter) de jóvenes estudiantes universitarios de Caracas entre 18 y 30 años. Como resultado preliminar se presenta que, aunque existe cuestionamiento mutuo entre las tendencias políticas

* El presente trabajo forma parte de una investigación más extensa que explora otros aspectos de la acción política como actitudes, comportamientos, formas de acción política, entre otros, en el marco de la pugnacidad política venezolana.

** Magister scientiarum en psicología social y licenciado en comunicación social, egresado de la Universidad Central de Venezuela (UCV) en ambos casos. Profesor e investigador a dedicación exclusiva de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), impartiendo las áreas de epistemología, teoría de la comunicación y discursos periodísticos. Es coordinador de las unidades curriculares del área de ciencias sociales en el programa de formación de grado en comunicación social de la UBV. Ha formado parte del cuerpo de evaluadores del Anuario Investigaciones de la Comunicación del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la UCV (ININCO/UCV).

en pugna en Venezuela, también existen narrativas comunes en torno a la política y sus prácticas. Adicionalmente los jóvenes resignifican la política y la sitúan como una disciplina que debe estar abocada al cambio general del país.

PALABRAS CLAVE: *jóvenes, política, Venezuela, virtualidad, realidad.*

ABSTRACT

Venezuelan youth have been part of the political dispute generated since 1999 with the rise of Hugo Chávez to power. The narratives about Venezuelan politics permeate all spaces: the street, the home, the school, the university, the workplace and especially the social networks that have become the favorites of young people to articulate their speeches and political actions. In this qualitative and interpretive study, the aim is to know the discourses on Venezuelan politics that circulate from the perspective of young people. Methodologically, through the use of Hine virtual ethnography and the cognitive processing method of discourse from Van Dijk's perspective, we examine units of discourse around Venezuelan politics taken from in-depth unstructured interviews and discursive units in networks (Facebook and Twitter posts) of young university students from Caracas between 18 and 30 years old. The presented preliminary results of the research indicate that, although there is mutual questioning between the competing political trends in Venezuela, there are also common narratives about politics and its practices. Additionally, young people resignify politics and place it as a discipline that should be doomed to the general change of the country.

KEYWORDS: *youth, politics, Venezuela, virtuality, reality.*

Introducción

Los albores del siglo XXI se han caracterizado por un conjunto de demandas políticas, económicas y sociales en distintas latitudes del mundo y especialmente en Latinoamérica. Los jóvenes han sido sujetos centrales en las diversas acciones y movilizaciones que se han desarrollado en función de exigir la satisfacción de estas demandas.

Momentos históricos como los años 90 del siglo XX y la primera década del siglo XXI se caracterizaron por profundos cambios sociales y la reconfiguración del escenario político latinoamericano. Procesos políticos como la Revolución Bolivariana en Venezuela, la revolución ciudadana en Ecuador, el proceso constituyente en Bolivia, el triunfo de Lula da Silva y el Partido de Trabajadores en Brasil y el ascenso del Kirchnerismo en Argentina, entre otros, trajeron consigo una reconfiguración del tablero político en esta parte del mundo.

Estos cambios tuvieron como protagonista -entre otros sujetos sociales- a los jóvenes que reclamaban una mayor presencia en las tomas de decisiones trascen-

dentales de estos países. Históricamente por distintas razones, la juventud latinoamericana estuvo desplazada del centro del debate político formal, lo que hizo que en algunos casos ejercieran formas de acción política al margen de la legalidad, como por ejemplo las guerrillas de la década de los sesenta del siglo XX.

Adicionalmente, hacia finales del siglo pasado, gobiernos, instituciones y escuelas de pensamiento dedicadas al análisis social establecieron una relación directa (aunque forzada en muchos casos) entre las categorías “violencia urbana” y “juventud”, pretendiendo convertirlas en sinónimos. Sobre esta construcción de imaginarios en torno a los jóvenes y violencia profundiza Reguillo:

Al finalizar la década de los ochenta y en los tempranos noventa, una nueva operación semántica de bautizo estaba en marcha: se extendía un imaginario en el que los jóvenes eran contruidos como “delincuentes” y “violentos”. El agente manipulador de esta etapa sería la “droga”. Así arrancó la última década del siglo XX. (Reguillo, 2000, p. 21)

En realidad, esta resemantización o recategorización del concepto “juventud” no es más que el resultado de una acción para tratar de separar la relación entre las causas y las consecuencias de las crisis económicas, políticas y sociales que sufrieron la mayor parte de los países latinoamericanos y que trajeron consigo niveles importantes de exclusión, pobreza y desigualdad. Cuando hablamos de separar las causas de las consecuencias nos referimos a que la violencia política y social no era una condición inherente del ser joven, simplemente era el resultado de políticas públicas que colocaron a los jóvenes como sujetos subalternos.

Reguillo (2000) califica esta situación como la conformación del ejercicio de una “ciudadanía restringida” por parte de los jóvenes. Es decir, la inexistencia de un ejercicio de ciudadanía plena por parte de todos los jóvenes; existía un grupo incluido, otro medianamente incluido y otro totalmente excluido.

De todo lo anteriormente descrito no estuvo ajeno Venezuela y, por ende, la juventud venezolana. El desgaste y la erosión de la institucionalidad venezolana, presentes desde inicios de los años 80, en los años 90 se manifestaron con gran fuerza y luego continuaron hasta nuestros días con momentos de relativa estabilidad. Los sucesos del 27, 28 y 29 de febrero de 1989 (conocidos como el Caracazo), las intenciones de golpes militares del 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992, la destitución y enjuiciamiento del entonces presidente Carlos Andrés Pérez, un gobierno de transición y luego un periodo de conflictividad política y social abrieron las compuertas para el triunfo electoral y asunción al poder de Hugo Chávez.

El periodo que se inicia en diciembre de 1999 y que, entre otras categorizaciones históricas, se conoce como Revolución Bolivariana, contó con una participación entusiasta de amplios sectores de la sociedad venezolana, entre ellos los jóvenes. Reivindicaciones como la paralización de la propuesta de ley

de educación superior -también conocida como PLES- discutida por el otrora congreso de Venezuela y que suponía la semiprivatización de áreas de la educación superior venezolana, la eliminación del servicio militar obligatorio, el reconocimiento de los derechos culturales, sociales y políticos de la juventud a través de la promulgación de la ley nacional de juventudes fueron incentivos que convocaron a la participación juvenil en esta etapa de la política venezolana.

Sin embargo, este periodo histórico no dejaría la conflictividad de lado y, en este sentido, los jóvenes también serían actores centrales de estos sucesos. Los hechos del 11, 12 y 13 de abril de 2002 que significaron la salida momentánea de Hugo Chávez del poder, el paro petrolero de 2002-2003, las confrontaciones de calle, marchas, contramarchas, las llamadas “guarimbas”¹ tuvieron como sujetos activos a los jóvenes venezolanos.

Pero hay un hecho que a nuestro criterio es emblemático en la emergencia de los jóvenes y su centralidad en el debate político nacional: el cierre o fin de la concesión para el uso del espectro radioeléctrico por parte del gobierno venezolano al canal de televisión Radio Caracas Televisión (RCTV) en mayo de 2007. El cierre para unos (opositores) o el fin de la concesión para otros (chavismo u oficialismo) supuso la irrupción de un sujeto político que, si bien había tenido participación en la confrontación polarizada del país, no se había posicionado como sujeto central de la dinámica política: los jóvenes.

Jóvenes universitarios venezolanos de las tendencias políticas en pugna comenzaron a movilizarse a favor y en contra de la medida tomada en torno a RCTV. Un fenómeno interesante fue la aparición del movimiento “manos blancas” fundamentalmente integrado por el liderazgo juvenil opositor al gobierno de Chávez.

La aparición de este fenómeno es destacada por Bermúdez, Martínez y Sánchez (2009) de la siguiente manera:

La medida, tomada el 28 de mayo del 2007 por el Gobierno venezolano, de no renovar la concesión de transmisión a Radio Caracas Televisión (RCTV), una de las televisoras privadas con señal abierta más antigua del país, fue el detonante que puso en evidencia que algo había cambiado en algunos jóvenes y algunos jóvenes universitarios en Venezuela: habían pasado de ser los herederos de la “generación boba”, “hedonista” e “individualista” a incorporar en su agenda el interés por los asuntos públicos y políticos. (p. 70)

Además, esta situación emerge en el marco del auge de las redes sociales como espacio de articulación política, fundamentalmente el uso de Facebook como plataforma de convocatoria y bisagra para la acción política de calle. Se iniciaba así el uso de medios de comunicación no tradicionales, es decir redes sociales, con el propósito de movilizar y organizarse políticamente. Los dis-

¹ Método de protesta popularizado en Venezuela que consiste en el cierre de vías de circulación, similar a los piquetes o trancas en otros países de Suramérica.

cursos que articulaban los jóvenes venezolanos en torno a la situación del país en el plano de la calle (que llamaremos plano real) encontraba una nueva caja de resonancia a través de la virtualidad, en este caso representada por las redes sociales que cobraban auge en Venezuela para aquel momento.

Venezuela ha sufrido una crisis institucional desde hace al menos 40 años, pero esta situación se ha agravado durante los últimos 20 años como consecuencia de la polarización política entre sectores pro y contra el gobierno de Hugo Chávez y Nicolás Maduro.

Al igual que otros segmentos de la sociedad venezolana, los jóvenes han construido relatos que apelan más a la emocionalidad que a la argumentación como soporte a las posturas políticas confrontadas en el país. Las narrativas sobre la política venezolana impregnan todos los espacios: la calle, el hogar, la escuela, la universidad, lo laboral y especialmente las redes sociales que se han convertido en las favoritas de los jóvenes para articular sus discursos y acciones políticas.

En este mismo orden, el presente trabajo trata de aproximarse a los discursos construidos por los jóvenes universitarios venezolanos (caraqueños en específico) en espacios reales y virtuales, con el propósito de aportar un registro a la memoria social que contribuya a la construcción de políticas asociadas a temas de juventud, comunicación política, desarrollo social, desarrollo humano y estudios culturales. Este artículo, vale aclarar, forma parte de una investigación de mayores dimensiones que explora otras aristas de la acción política juvenil.

Dicho esto, la pregunta que orienta esta investigación es: ¿Qué narrativas en torno a la política construyen los jóvenes universitarios caraqueños? En ese sentido en objetivo central que se plantea en este trabajo es conocer las narrativas construidas en torno a la política por los jóvenes estudiantes universitarios de Caracas en espacios virtuales y reales.

Referentes teóricos: el ejercicio de la política en lo real y lo virtual

A continuación, se enumeran algunos trabajos que dan cuenta de lo expuestos en los párrafos anteriores. Lozada, Villarroel y Duarte (2006) en su trabajo *Política en red: ¿diálogo o confrontación?* analizan el discurso polarizado entre seguidores del entonces gobierno de Hugo Chávez Frías y los sectores opositores a él, en el contexto previo y posterior al referéndum revocatorio del año 2004, que trajo consigo un intenso debate en el espacio público en torno a dos miradas del país y proyectos políticos.

Además, Lozada *et al.* analizan las primeras expresiones de la confrontación política a través de plataformas virtuales en Venezuela, a través de foros web y páginas dirigidas al debate político en aquel momento.

Por su parte, Bermúdez, Martínez y Sánchez (2009) brindan un importante aporte con su trabajo: *Las jóvenes y los jóvenes universitarios en Venezuela:*

prácticas discursivas y construcción de representaciones de identidades políticas. Los autores se plantearon estudiar las construcciones discursivas de jóvenes líderes estudiantiles universitarios afectos al chavismo y a los sectores de la oposición, a través de sus declaraciones a distintos medios de comunicación, fundamentalmente en prensa y páginas web.

En este trabajo se da cuenta de nuevas formas estéticas que rodean el discurso de los movimientos estudiantiles opuestos al gobierno de Chávez:

Las manos pintadas de blanco y el signo de la paz (símbolos retomados de otros movimientos juveniles anteriores y usados para transmitir su definición como un movimiento pacífico), banderas tricolores (incluso en algunos casos portadas al revés en señal de pedir auxilio a la comunidad internacional), bocas tapadas con cinta adhesiva (para expresar su rechazo a las medidas gubernamentales contra la libertad de expresión), son algunos de los elementos simbólicos con los que las y los jóvenes estudiantes que protestan contra el Gobierno construyen el performance de su aparición en las calles de algunas ciudades del país y, especialmente, en la capital, Caracas. (Bermúdez, Martínez y Sánchez, 2009, p. 80)

En este mismo orden de intereses, destaca la investigación desarrollada por Peña (2011) titulada: *Las redes sociales virtuales como espacios para la discusión de asuntos públicos: estudio de los grupos sobre política venezolana de Facebook*. En esta investigación, se analizan contenidos referidos a opiniones políticas a favor y en contra de la gestión del entonces presidente Hugo Chávez, a partir de grupos de opinión estructurados en Facebook. La autora analizó un conjunto de posts y opiniones políticas en 12 grupos de opinión, enfocándose en los contenidos de los foros de discusión generados en estos espacios.

Hay que acotar que partimos de contrastar los discursos en espacios virtuales y reales (como se explicará más adelante) y para ello es importante reafirmar definiciones en torno a estas categorías. Según Arendt (2003), la realidad está asociada con aquello que observamos y sentimos:

Para nosotros, la apariencia -algo que ven y oyen otros al igual que nosotros- constituye la realidad. Comparada con la realidad que proviene de lo visto y oído, incluso las mayores fuerzas de la vida íntima -las pasiones del corazón, los pensamientos de la mente, las delicias de los sentidos- llevan una incierta y oscura existencia hasta que se transforman, desindividualizadas, como si dijéramos, en una forma adecuada para la aparición pública. (p. 60)

En este sentido, a efectos de lo expuesto en estas líneas, entendemos como reales los discursos que circulan en el espacio público de calle y que surgen de la interacción “cara a cara” entre sujetos al momento de realizar una determinada acción en un espacio físico concreto; en este caso una acción política.

Para complementar lo anterior utilizaremos la definición realizada por Berger y Luckman respecto a esta forma de relacionamiento “cara a cara”:

En la situación “cara a cara” el otro es completamente real. Esta realidad es parte de la realidad total de la vida cotidiana y, en cuanto tal, masiva e imperiosa. Es verdad que el otro puede ser real para mí sin que lo haya encontrado “cara a cara”, por conocerlo de nombre, por ejemplo, o por haberlo tratado por correspondencia. No obstante, se vuelve real para mí en todo el sentido de la palabra solamente cuando lo veo “cara a cara”. (Berger y Luckmann, 2001, p. 47)

Es importante también, con el propósito de conocer los referentes que orientaron esta investigación, conceptualizar aquello que conocemos como virtual. Lo virtual es un campo extenso y polémico. Con el avance de la tecnología, lo virtual ha emergido como un nuevo espacio, sin bordes, territorialidad ni espacialidad definida, que ha sido catalogado comúnmente como antítesis de lo real. En este sentido Lévy (1999) sostiene:

Las cosas sólo tienen límites claros en lo real. La virtualización, pasaje a la problemática, desplazamiento del ser sobre la cuestión; necesariamente pone en tela de juicio la identidad clásica, pensada con la ayuda de definiciones, de determinaciones, de exclusiones, de inclusiones y de terceros excluidos. (p. 18)

A juicio de Lévy (1999), la virtualidad produce un descentramiento en los anclajes tradicionales que permiten construir nuestra identidad individual y colectiva. La virtualidad establece una nueva relación entre lo privado, lo público y lo real: “El miembro de la empresa tradicional pasaba del espacio privado de su domicilio al espacio público de su lugar de trabajo. El teletrabajador, en cambio, transforma su espacio privado en público y viceversa” (Lévy, 1999, p. 18). Y agrega: “Los límites no son evidentes. Los lugares y los tiempos se mezclan. Las fronteras nítidas dan lugar a una fractalización de los reparos. También se cuestionan las mismas nociones de privado y público” (p. 18).

Una vez observados el contexto y referentes teóricos es necesario definir los alcances y propósitos que enmarcan la investigación y que orientan nuestros hallazgos y conclusiones.

Una propuesta metodológica para conocer el discurso político de los jóvenes

El presente estudio es de corte cualitativo, hermenéutico e interpretativo, enmarcado en el paradigma constructivista; por tanto, se apoya en la calidad (no la cantidad) y profundidad de los datos obtenidos y los discursos que se pue-

den interpretar de estos datos. Igualmente, no hay pretensión de universalidad ya que no cuenta el criterio de representatividad.

Las características para los participantes del estudio son: 12 jóvenes estudiantes universitarios (6 de género femenino y 6 de género masculino), entre 18 y 30 años, miembros de grupos políticos estudiantiles o juveniles, organizaciones políticas de carácter partidista de distintas ideologías, al igual que activistas de grupos ecologistas, culturales o sociales, que hayan ejercido acción política en espacios reales (universidades, espacios de calle) y espacios virtuales (redes sociales), específicamente Facebook y Twitter. Son residentes de la ciudad de Caracas y pertenecientes a tres contextos de investigación: Universidad Católica Santa Rosa (UCSAR), Universidad Central de Venezuela (UCV) y Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), también ubicadas en Caracas. Tanto a los participantes como a sus aportes al corpus de investigación se les asignó un código con el propósito de preservar su identidad.

Con respecto a las estrategias de obtención de información, conocer los discursos en espacios virtuales implicó un ejercicio de acercamiento que involucró la observación participante. En nuestro caso la observación en espacios virtuales (redes sociales) implica actuar como un usuario más de las redes, tal como lo hacen nuestros participantes. Se hizo uso de una guía de observación para definir los parámetros de observación.

El parámetro de selección de las unidades de análisis en redes, es decir tuits de Twitter o posts de Facebook, se fijó entre 5 y 15 por cada participante. En el caso de Twitter, seis participantes poseían cuenta en esta red social y accionaban políticamente en ella, mientras 6 no hacen uso de esta. Dos participantes no hacen uso de ninguna red, pero se registró su participación de manera presencial. Se examinaron un total de 153 unidades de análisis de redes sociales que constaron de posts de Facebook y tuits.

En este mismo orden, se realizó una sesión por participante para un total de 12 entrevistas no estructuradas presenciales grabadas, que posteriormente fueron transcritas para su procesamiento. Cada una de estas entrevistas se realizó en tres contextos de investigación. Las entrevistas se desarrollaron entre los años 2016 y 2018, siendo la primera el 18 de febrero de 2016 y la última el 4 de mayo de 2018.

En cuanto a los métodos de análisis de información se hizo uso de dos métodos: la etnografía virtual desde la perspectiva de Hine (2004) y el modelo cognoscitivo de procesamiento para el análisis crítico del discurso de Van Dijk (1996). Igualmente se utilizó la herramienta Atlas.Ti en su versión 7.5.7 para organizar y procesar los datos obtenidos tanto en las entrevistas como en las unidades de análisis en redes sociales.

La etnografía virtual de Hine es contingente y generada desde las necesidades, tal como lo define la propia autora:

No hay una estructura de reglas que seguir para llevar a cabo una etnografía perfecta: ni siquiera definir los componentes fundamentales de la aproximación etnográfica sirve de mucha ayuda. El punto de enfoque de la

etnografía a la hora de estudiar una cultura requiere de adaptabilidad y de la posibilidad de cuestionar preconcepciones iniciales. (Hine, 2004, p. 82)

Sin embargo, existen un conjunto de principios o pasos que, desde la perspectiva de Hine (2004), permiten analizar y codificar información a partir del uso de este método. Enmarcado en esta investigación se trabajó en dos dimensiones derivadas de los principios para la etnografía virtual desde la perspectiva de esta autora (ver tabla 1).

Búsqueda y producción de información	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda de perfiles en redes de participantes en la investigación (Facebook y Twitter) previo contacto presencial. • Observación de los perfiles en redes sociales. • Búsqueda y selección de unidades de análisis relacionadas a política y a acción política tanto real como virtual, de acuerdo con la guía de observación. • Parámetros y definición de unidades de análisis en redes por participante.
Análisis de información	<ul style="list-style-type: none"> • Ordenamiento y codificación de la información producida en redes sociales. • Nueva selección de las unidades de análisis de acuerdo con su contenido. • Segunda revisión del contenido. Unidades que pasan a conformar las superestructuras discursivas en el siguiente nivel de análisis.

Fuente: elaboración propia con base en los principios de Hine.

Con respecto al modelo cognoscitivo de procesamiento para el análisis crítico del discurso de Van Dijk (1996), partimos de que las propiedades y significados de un discurso son producto del análisis que se realiza a los temas y sentidos globales de los textos escritos o inclusive de lo que hablamos en nuestra cotidianidad. Para Van Dijk, al escuchar o leer un discurso realizamos un ordenamiento que apunta a construir la noción de tema en términos de asunto, idea general y lo importante o esencial de lo que se dice en él. Así mismo, este ordenamiento da lugar a estructuras semánticas, empezando por las llamadas macroestructuras semánticas:

Este tema del discurso (o de la conversación) se liará explícito, por lo tanto, en términos de un cierto tipo de estructura semántica. Puesto que tales estructuras semánticas aparentemente no se expresan en oraciones individuales sino en secuencias completas de oraciones, hablaremos de macroestructuras semánticas. (Van Dijk, 1996, p. 43)

Estas macroestructuras discursivas, a su vez, se entrelazan con microestructuras discursivas con el propósito de dar significados y sentido global a las

Tabla 1. Dimensiones de la etnografía virtual aplicadas a esta investigación

palabras o los textos a analizar. Se trata de que macroestructura y microestructura semántica se interrelacionen para que se construya coherencia discursiva:

Como hemos introducido el término técnico “macroestructura” para poder dar cuenta de este tipo de contenido global de un discurso, también emplearemos el de microestructura para denotar la estructura local de un discurso, es decir, la estructura de las oraciones y las relaciones de conexión y de coherencia entre ellas. (Van Dijk, 1996, p. 45)

Adicionalmente se incluyó otra categoría intermedia de organización del discurso que se define como superestructura discursiva:

Quizás el tipo de discurso más conocido que ilustra esta interacción sea el cuento. Aparte de las varias estructuras textuales descritas en la primera conferencia -como, por ejemplo, secuencias de oraciones con una coherente estructura proposicional subyacente con una macroestructura, etc.- el cuento tiene, además, otro tipo de estructura: una estructura esquemática que llamaremos superestructura. (Van Dijk, 1996, p. 53)

Tipo de estructura discursiva	Tipo de categoría discursiva	Proposiciones y esquema de discurso que la componen
Macroestructura discursiva	Categorías macroestructurales. Grandes temas que subyacen en las macroestructuras	Macroproposiciones que emergen de las entrevistas. Entrevistas: discursos macroestructurales que plantean ideas generales y nociones de temas.
Superestructura discursiva	Subcategoría macroestructural	Agrupación de varias proposiciones (citas y posts o tuits de redes sociales) en torno a temas y acciones más específicas dentro del discurso.
Microestructuras discursivas	Dimensiones de un fenómeno que se manifiestan en el discurso. Puede abarcar subdimensiones en algunos casos en los cuales se requiera especificar algún elemento de importancia para dar cuenta de un fenómeno.	Proposiciones (citas, posts o tuits, memes e imágenes) que se encuentran en unidades mínimas del discurso, a saber, párrafos u oraciones.

Tabla 2.
Organización de estructuras y categorías de análisis desde la perspectiva de Van Dijk adaptadas a la presente investigación

Fuente: elaboración propia.

A razón de lo anteriormente expuesto, las estructuras discursivas de análisis se dividen en tres niveles: un primer nivel de macroestructuras discursivas, un nivel intermedio de superestructuras discursivas y un tercer nivel base definido como microestructuras discursivas (ver tabla 2).

Narrativas de los jóvenes en torno a la política: hallazgos y resultados

Las macroestructuras discursivas y las superestructuras analizadas, en consonancia con el objetivo planteado en la presente investigación, giran en torno a conocer los significados y las narrativas construidas alrededor de la política y su práctica concreta (ver tabla 3).

Macroestructuras discursivas	Superestructuras Discursivas
Los jóvenes universitarios	El joven universitario como sujeto político
Actores políticos y contexto general de acción política	Actores políticos Contextos de acción política
Significados en torno a la política	La política como arte Política y religión Política y valores Diálogo, política y democracia Participación política Política y sentido práctico Valoraciones negativas sobre la política
Posiciones, sentidos y efectos sobre la acción política en redes	Las redes como campo de tensión política Acción política en redes, ética y anonimato Sentido práctico de la acción política virtual Incidencia de la acción política en redes Procesos subjetivos en la acción política en redes Limitaciones de la acción política en redes Cualidades de las redes para la acción política
Significados en torno a la ideología	Concepto de ideología Cuestionamientos a la izquierda y al socialismo Cuestionamiento al capitalismo y a la globalización Cuestionamiento a la división por ideologías Cuestionamiento a izquierda y derecha

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3. Estructuras discursivas referidas a la política y su práctica

En primer lugar, partimos de una mirada de los jóvenes sobre su accionar político. Los jóvenes se ven a sí mismos como sujetos inconformes, tendientes al cambio, reflexivos y críticos. Igualmente, con necesidad de un proyecto político e histórico que los agrupe.

...al joven que solamente se dedique a hacer eso y creo que ahorita el papel de la juventud está en eso, o sea está en formarse para transformar las realidades con las que nosotros no estamos de acuerdo, porque los liderazgos nacen por la inconformidad pero no con inconformidad desagradecida, sino una inconformidad que vaya hacia la construcción de algo mejor, que no solamente critique sino que también proponga, una juventud que se forme, que estudie, que esté informada eso es creo que el mensaje que yo doy. (P9M23UBVEstPol- 9:61)

Pero igualmente es bastante crítico con su papel es la dinámica política actual venezolana, se observan como un sujeto político que se limita a reivindicaciones mínimas, carente de debate e incluso de credibilidad de cara a los grandes temas de debate público que se presentan en el país.

...es un proceso en el cual se ha desvirtuado completamente lo que tiene que ver con la política universitaria, yo decía cómo puede ser que en unas elecciones a la federación no se debata ¿cuál es el proyecto universidad que tú quieres? ¿cuáles son las reivindicaciones que vas a luchar? donde tú analices la situación política nacional y tú digas ¿cuál va a ser el papel que va a jugar el movimiento estudiantil en esa política nacional? por la salida de la dictadura, por los derechos fundamentales democráticos, por la lucha de las libertades fundamentales, pero también por las reivindicaciones que están deterioradas que están en la universidad; entonces tú ves cómo se negocia la federación y eso da de todo. (P12F24UCVTrabSoc- 12:25)

El contexto en el que los jóvenes desarrollan su acción política es caracterizado por ellos mismos como un contexto de crisis institucional general. Instituciones como los partidos políticos se encuentran alejados de los grandes debates necesarios en la sociedad venezolana y enfocados en la pugna por el poder.

Al mismo tiempo ves como acá esos grandes debates que habían antes entre bueno los copeyanos, los adecos, el partido comunista, bandera roja, el MAS, donde realmente eran debates de altura, donde los dirigentes estudiantiles estaban formados y se debatían por un proyecto de país, debatían cuáles eran sus convicciones eso se ha ido abajo y está muy deteriorado... (P12F24UCVTrabSoc- 12:26)

Por otro lado, en cuanto a los actores opositores los jóvenes los visualizan como cargados de intolerancia y divididos entre la posibilidad de abrir un dialogo con el gobierno o insistir en una vía confrontativa para forzar un cambio político en Venezuela.

Ha habido un vacío durante mucho tiempo, porque yo recuerdo que cuando estuvimos en el 2014 se configuró todo lo que fue la salida, donde estaba

María Corina, Bandera Roja, Antonio Ledezma y La Causa R, algunos de otros partidos, y se realizó todo un movimiento de calle, se realizó todo movimiento de protestas y bueno en todo lo que derivó, y al mismo tiempo había otro grupo que estaba dialogando con el gobierno, diciendo que había que ir elecciones, que no podíamos estar en las calles. (P12F24UCVTrabSoc- 12:13)

Por otra parte, en cuanto al gobierno observan un cambio en la apuesta inicial de cambio y transformación social a un discurso que se ha vaciado de contenido mutando hacia un discurso solo centrado en la confrontación política.

Me preocupa entonces que caigamos en una confrontación y ya, o sea que el contenido se haya vaciado, y quede la carcasa de un gobierno que tenía un contenido que ya no está aplicando; contra un grupo que ellos decían que eran todo lo contrario al contenido que ellos mismos perdieron. (P3M20UCVpsi- 3:64)

En cuanto a la política como tal, para los jóvenes se concibe como un arte con sentido colectivo; por ejemplo, el arte de vincular subjetividades o el arte de construir colectivamente. También se define con la pluralidad, la democracia y el diálogo. Para los jóvenes la política siempre debe procurar la participación con garantías institucionales y condiciones óptimas. La participación no debe ser condicionada por la coerción, ya que vulnera y limita la acción política de los seres humanos.

La política se relaciona directamente a la moral y la ética, ya que esto garantiza una política más humana, honesta, tolerante y respetuosa. Así es de la mirada de este grupo de jóvenes. La política no es cochina, ni mentirosa *per se*, las actuaciones negativas en torno a la política derivan de quien haga ejercicio de esta, de sus valores y principios. La política la conciben como desprendimiento y sacrificio. Igualmente observan a la política más cercana como a un deporte donde hay fanáticos y aficionados de tendencias políticas, más que apoyos razonados y conscientes de proyectos políticos en Venezuela. A continuación, presentamos una unidad discursiva que se refiere a lo anteriormente expuesto.

Yo reivindico la política como el arte de inventar colectivamente, como el arte de encontrar espacios de encuentro, de tender puentes, de accionar colectivamente, como la capacidad de crear espacios de autodeterminación, de que la gente pueda organizarse, direccionarse, tener poder sobre su entorno, su contexto, su destino también sea como escuela, como centro de estudiantes como sociedad. (P5M23UCVpsi- 5:34)

En cuanto a las funciones y propósitos de la política para los jóvenes, en su sentido práctico se manifiesta como un puente entre la sociedad y los políticos. Igualmente, accionar políticamente en las calles genera una mayor comprensión de la realidad y una acción multiplicadora en la gente.

La política debe estar orientada a la transformación de la sociedad a través del ejercicio del liderazgo y del convencimiento de las personas; es propuestas con metas, objetivos claros y soluciones. Es un quehacer que se manifiesta en el tú a tú diario con la gente. El sentido práctico de la política se relaciona con la capacidad de crear, innovar y hacer. El siguiente es un *verbatim* sobre la función y propósito de la política:

Para construir, para dar esperanza a los más necesitados, para innovar, para crear, para hacer, para subsanar, para transformar, para revolucionar, guao... Un sinfín de verbos que va en función del desarrollo, el progreso del individuo... (P6M26UBVEcon- 6:11)

En cuanto a los propósitos del ejercicio de la política en espacios virtuales (redes sociales), para los participantes no estar en las redes es desventaja política, por ende, para surgir como político es necesario tener presencia en las mismas y accionar a través de ellas. Reconocen a las redes como espacios ideales para la propaganda y como constructoras de referencias políticas.

En este mismo orden, para estos jóvenes existe contigüidad y continuidad entre los espacios políticos reales y virtuales con determinados énfasis que favorecen por momentos un espacio sobre otro. Por ejemplo, las campañas electorales y las actividades políticas tienen una ejecución en el espacio real, pero cada día es más imprescindible una expresión en el espacio virtual.

Las redes son espacios ilimitados para accionar políticamente, además de ser más “cómodos” para los jóvenes lo que facilita la expresión y el ejercicio de ciudadanía para ellos. Sin embargo, la política en redes es volátil si no está respaldada por una estructura organizativa real.

Por otra parte, los jóvenes afirman que hoy en día es necesaria la validación en las redes y las plataformas virtuales de la acción política real, ya que sin este requisito la acción real queda invisibilizada. Se hace énfasis en que la política real y la política en espacios virtuales deben entrelazarse si el propósito estratégico es la conquista del poder político.

... la campaña política tiene que ser la calle, pero también la tienen que hacer en las redes sociales, especialmente porque la juventud se mueve a partir de las redes sociales tú también necesitas de esos votos al fin y al cabo... (P4M20UCVIdioM- 4:42)

En cuanto a la caracterización de las narrativas políticas desde su propia mirada, los jóvenes valoran la posibilidad de construir y defender discursos políticos propios. Rechazan asistir a acciones políticas de calle en las que no pueden expresar ni discutir sus posturas políticas, sino aunar la de otros dirigentes políticos. Rechazan “hacer bulto” (o ser relleno) y demandan que la política sea guiada por discursos y liderazgos coherentes.

Para los participantes la política en redes es fundamental para transmitir narrativas, pero la cuestionan, ya que se puede falsear la realidad, así como formular denuncias infundadas y sin sustento. La virtualidad es un espacio donde se hacen presentes discursos polarizantes producto de la disputa permanente por la verdad sobre la base de descalificaciones más que producto de debates sustantivos, todo esto referido al caso venezolano.

Los jóvenes también cuestionan los relatos de los factores políticos. Por ejemplo, el lenguaje y las narrativas utilizadas por el chavismo frente a sus adversarios políticos los evalúan como ofensivos y descalificadores. Se cuestiona también la presencia en el discurso opositor de rasgos autoritarios y alejados de la realidad. Para los participantes esto ha conllevado al fracaso de iniciativas opositoras como la Mesa de la Unidad Democrática.

Sobre el Estado y el gobierno se destaca un vaciamiento del discurso y una disonancia entre la propuesta política y la realidad. Se critica también la acción comunicacional del gobierno, considerándola limitada, sin contenido y dirigida solo a etiquetas en las redes sociales. Este discurso no responde a los principios del socialismo y solo es una extensión del relato que sustenta el rentismo petrolero que ha caracterizado la política venezolana.

En el caso de los políticos en general, los discursos se asocian con la demagogia y la falta de credibilidad, las “puestas en escena” o *shows* en función de su imagen, lo que ha generado desconfianza, burlas y pérdida de respeto hacia los políticos y sus discursos.

Pero eso de que yo voy para allá te escucho dar un discurso y después me llevas como borreguitos a que la guardia me eché plomo; chamo yo tengo mucho más que aportar al país que eso. Si tú quieres vamos a discutir ideas, propuestas, pero vamos a discutirlo no me lo impongas desde arriba, no es que el partido te lo dice a ti, y tú me lo dices a mí y me llevas para allá.
(P5M23UCVPsi- 5:40)

En cuanto a la evaluación de las narrativas de los factores políticos del país, los participantes los consideran como relatos que tributan al enfrentamiento y al dominio instrumental sobre el colectivo. Estos discursos de los factores políticos enfrentados se asocian con la mentira, con la hipocresía y con la división de los ciudadanos. Aun cuando la política se define como tendiente al bienestar colectivo y la solidaridad, estos valores son desplazados por la pugna de intereses, según la opinión de los jóvenes universitarios.

Los jóvenes manifiestan una relación directa entre la política y la religión. La figura de dios es exaltada por los políticos con múltiples intenciones. Por un lado, observan a la religión como un factor que ayuda la política a ser más ética al impregnarla de los valores cristianos, mientras por otro lado critican la relación entre política y religión ya que esto refuerza el fanatismo político.

Igualmente, los jóvenes estudiantes evidencian contradicciones entre los discursos ideológicos y la realidad, por ejemplo, la izquierda política se le

inquiére por abrogarse un discurso de superioridad moral al erigirse como representantes de mayorías y de minorías excluidas, cuando en opinión de varios participantes en realidad se trata de empatía selectiva y superficial para justificar un discurso polarizante.

En cuanto al capitalismo lo definen como un sistema corrupto que se encuentra en crisis; por tanto, la corrupción es un producto de dicha crisis. En este mismo orden se relaciona al capitalismo con la globalización; a esta última se le califica como un eufemismo discursivo para esconder la supremacía del capitalismo en economías dependientes y subdesarrolladas como la venezolana.

Así mismo, los jóvenes universitarios cuestionan la división del país producto de las ideologías políticas y los relatos que provienen de cada postura ideológica, ya que por encima de las ideologías debe prevalecer el ser venezolano. En este sentido la ideología es un factor determinante en las narrativas de la política venezolana, así como altamente polarizador.

... hemos sido dependientes y neocoloniales por lo largo de la historia y que bueno que es parte de ese proceso de la llamada globalización que es como un eufemismo que le dan a la palabra, que no es más que una palabra para esconder la internacionalización de capital y la penetración del capital financiero de otras economías y le dan el nombre de globalización...
(P12F24UCVTrabSoc- 12:35)

Lo mismo indican los siguientes posts de Twitter y Facebook (véase imágenes 1 y 2).

Imagen 1.
Unidad de análisis en
Twitter del participante
P1F23UCSARComSoc

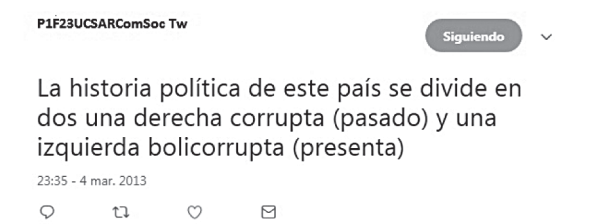


Imagen 2.
Unidad de análisis en
Facebook del participante
P9M23UBVEstPol



Conclusiones

Jóvenes venezolanos
y confrontación política:
una aproximación a las
narrativas en espacios reales
y virtuales

Miguel Cáceres Hernández

Los jóvenes se observan a sí mismos como sujetos que apuestan por el cambio, aunque son bastante críticos con las formas en que ejercen la política. La política no es una actividad periférica o ajena en la vida de los jóvenes universitarios caraqueños que participaron en el estudio; al contrario, forma parte en mayor o en menor escala de la centralidad de sus vidas, expresándose en espacios reales o virtuales. Reconocen que existe una fuerte carga de afectividad, valores e ideologías que construyen en torno a esta.

La confrontación, las tensiones políticas y la polarización emergen en sus relatos sobre la política. El espacio real, la calle, significa confrontación, miedo, riesgo, pero también lucha y reconocimiento a la acción colectiva. El espacio virtual significa igualmente disputa y tensión en los discursos que por allí circulan.

Si en algo coinciden los jóvenes es que la política debe estar enmarcada en valores de respeto, tolerancia, diálogo, pluralidad, honestidad y convivencia. No obstante, alertan y denuncian que este no es el escenario actual de la política venezolana y parece estar lejos de serlo.

A pesar de estar situados en un contexto político altamente pugnaz como ha sido el periodo conocido como Revolución Bolivariana, a diferencia de lo ocurrido en los años 80 y 90, no existe una narrativa dirigida a la despolitización o la crítica a la política como causante de los “grandes males” de Venezuela. Los jóvenes escrutan directamente a la dirigencia política venezolana, separando a la política de la actuación de los políticos. Reivindican a la política como un ejercicio de transformación y cambio hacia mejores escenarios sociales y políticos en Venezuela.

Nuevas lógicas y realidades parecieran poner en tela de juicio los cimientos de la modernidad latinoamericana, considerada “tardía” desde algunos enfoques. La política a través de las redes sociales rompe los principios espaciales y temporales que caracterizaron las guerras épicas y los conflictos políticos en los que se conformaron los Estados nacionales modernos. Este fenómeno era impensable para Rousseau, Hobbes, Marx o Bolívar.

A la luz de los sucesos transcurridos durante las últimas dos décadas en Venezuela, queremos destacar el proceso de resignificación de la identidad política de los jóvenes participantes en el estudio. Su quehacer activo y auto-crítico en el espacio público real y virtual está generando la construcción de nuevas prácticas sociales, sentidos y significados sobre su rol ciudadano y su acción en pro del bienestar colectivo.

Esperamos haber abonado a desentrañar algunas claves en torno a la construcción del pensamiento social venezolano, desde la voz de los propios jóvenes, estudiantes universitarios, protagonistas de las luchas políticas actuales. La apuesta es que estas construcciones generen espacios de convivencia democrática en Venezuela, que permitan el desarrollo nacional y el procesamiento pacífico de los conflictos y los reclamos ciudadanos inherentes a la vida social de todo país.

Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (2003). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bermúdez, E., Martínez, G., & Sánchez, N. (2009). Las jóvenes y los jóvenes universitarios en Venezuela: prácticas discursivas y construcción de representaciones de identidades políticas. *Cuadernos del CENDES*, año 26, no. 70, tercera época, pp. 69-97.
- Hine, C. (2004). *Etnografía Virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Buenos Aires: Paidós.
- Lozada, M., Villarroel, G., & Duarte, A. (2006). *Política en red: ¿diálogo o confrontación?* Actas del I Coloquio Venezolano de la I.A.D.A (International Association for Dialogue Analysis). Caracas.
- Peña, M. (2011). Las redes sociales virtuales como espacios para la discusión de asuntos públicos: estudio de los grupos sobre política venezolana de Facebook. *Anuario ININCO / Investigaciones de la comunicación*, no. 1, vol. 23.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.
- Van Dijk, T. (1996). *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.